

EL TOREO

HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE	PRECIOS DE SUSCRIPCION			NÚMEROS ATRASADOS			
	MADRID Y PROVINCIAS	EXTRANJERO	ULTRAMAR				
En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, plaza de San Javier, 5, y calle del Ro. No, 9.—Madrid.	Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	5 francos.	Trimestre.....	1 peso.	Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cénta. De años anteriores..... 50
	Un año.....	8 »	Un año.....	15 »	Un año.....	8 »	

AÑO XXVIII

Madrid. — Lunes 30 de Septiembre de 1901

NÚM. 1.513

Plaza de Toros de Madrid

14.ª corrida de abono verificada ayer 29 de Septiembre de 1901

La empresa tenía para esta corrida la mejor combinación de matadores de todas las del presente abono, pues contaba con Fuentes, Conejito y Algabefío; pero continuando herido en su casa de Córdoba el segundo de los mencionados, se re-

partieron el trabajo Fuentes y Algabefío, aunque actuando también la cuadrilla del Conejito.

La reducción de un matador no disgustó á los aficionados, pues de esta manera verían estoquear en tres toros á cada uno de los dos diestros encargados de la corrida, y mucho más al saber que los toros que se lidiarían pertenecían á la vacada de los señores Ibarra, de Sevilla.

La concurrencia fué bastante numerosa, y acaso lo hubiera sido más sin la amenaza de las nubes, que parecían encontrarse dispuestas á mojar la fiesta.

Y como las tardes ya van achicando sus horas, la dispuesta para comenzar esta corrida fué la de las tres y media.

El presidente, que de tal actuaba en la tarde de ayer D. Valeriano Párraga, no se hizo esperar, y á la hora anunciada apareció en el palco presidencial, sombrero en mano saludó á la concurrencia flameó, el pañuelo blanco y los clarines anunciaron al pueblo allí reunido que la fiesta taurina iba á dar comienzo.

Los alguaciles saludaron á la autoridad, despejaron el ruedo y en seguida marcharon á ponerse al frente de las cuadrillas, que en correcta formación hicieron el paseo.

Llegados ante el palco de orden, todos sus individuos hicieron el saludo que es de rigor, y momentos después los peones se hallaban ya provistos de sus capotes de brega y los jinetes de las lanzas con que habían de defenderse de sus enemigos.

Apercibido el Sr. Párraga de que todo estaba dispuesto, sacó otra vez el lenzuelo, y el veterano Albarrán, cumpliendo con su misión, descorrió el cerrojo de las prisiones taurinas para dejar en libertad relativa al primer delincuente de los seis que fueron encerrados algunas horas antes.

Atendía por *Peluquero*, de pelo negro, con bragas, cortito de pitones y de poca representación.

Salió derecho á los piqueros, y al acercarse á ellos hizo un extraño.

Fuentes, para fijarlo, le dió cuatro verónicas en dos tiempos, escuchando palmas.

El bicho, con voluntad y siendo certero al herir,

tomó de Manolo Carriles tres puyazos, cayendo en dos y quedando de infantería en el primero.

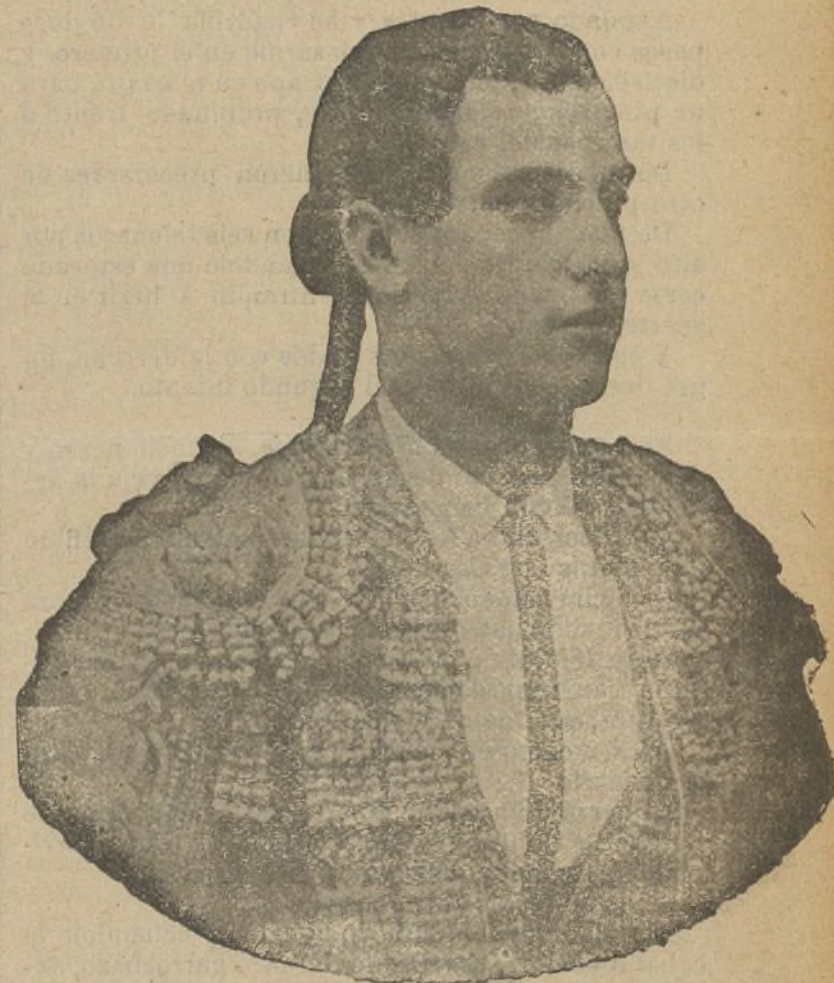
Zurito pinchó una vez y dejó en la arena el peneco que montaba.

Y Pepe Carriles puso un buen puyazo, perdiendo la acémila en la refriega.

En los quites, muy oportunos Fuentes y Algabefío, que se hicieron aplaudir.

Cambiada la suerte, Valencia, después de tres salidas en falso, cuarteó medio par.

Gonzalito, entrando al relance, dejó un par en el



EL TOREO

Cuadro estadístico de la 14.ª corrida de abono celebrada ayer Domingo 29 de Septiembre de 1901

SEIS TOROS DE LOS SRES. IBARRA.

PRESIDENCIA DE D. VALERIANO PÁRRAGA.

NOMBRE DE LOS TOROS	PIGADORES	Puyazos.	Caldas.	Caballos mios.	BANDERILLOS	PARES		ESPADAS	Pases de muleta	Estocadas.	Pinchazos.	Intentos.	Descabellos.	Minutos.	NOMBRE DE LOS TOROS	PIGADORES	Puyazos.	Caldas.	Caballos mios.	BANDERILLOS	PARES		ESPADAS	Pases de muleta	Estocadas.	Pinchazos.	Intentos.	Descabellos.	Minutos.				
						Enteros.	Medios.														Enteros.	Medios.											
1.º <i>Peluquero</i>	Carriles M.	3	2	1	Valencia Gonzalito	1	1	<i>Fuentes</i>	5	1	>	>	>	3	4.º <i>Grajito</i>	Moreno	2	1	>	Pataterillo. Moyano	2	1	<i>Algabeño</i>	15	1	>	>	1	5				
	Zurito	1	>	1												Onofre	4	2												1	Alvarez	3	>
	Carriles J.	1	>	1																													
2.º <i>Murciano</i>	Alvarez	4	2	>	Moyano Sevillano	2	1	<i>Algabeño</i>	48	1	2	1	1	9	5.º <i>Polvorillo</i>	Carriles J.	5	3	>	Gonzalito Valencia	1	1	<i>Fuentes</i>	27	1	>	>	6					
	Zurito	2	1	>												Carriles M.	3	2											1	Moreno	1	1	
	Onofre	1	>	>																													
3.º <i>Candilejo</i>	Carriles J.	5	2	1	Malagueño Taravilla	1	1	<i>Fuentes</i>	30	2	3	1	>	14	6.º <i>Generoso</i>	Alvarez	3	3	>	Sevillano Fuentes Pataterillo.	1	1	<i>Algabeño</i>	29	2	2	>	8					
	Onofre	2	1	1												Moreno	3	1											3	Carriles J.	2	1	
		TOTALES.		45	22	12																											

suelo, repitiendo en seguida, y después de una pasada, con uno entero caído al cuarteo

Y Valencia cerró el tercio con uno bueno, también cuarteando.

La presidencia dispuso el cambio de suerte, y Fuentes, que lucía terno café y oro, después de pronunciar un breve discurso ante el Sr. Párraga, mandó retirar la gente, y al dirigirse al bicho sufrió una acometida de éste, saliendo perseguido y teniendo que tomar el olivo frente al 1, donde llegó el toro con él, produciéndole un fuerte varetazo en la pierna izquierda.

Antonio saltó en seguida al redondel, y con coraje al par que con arte, dió á *Peluquero* un pase cambiado, dos por alto, bueno el primero, uno de pecho y otro bueno natural, con los que logró igualar, y entrando y saliendo bien á volapié, atizó una superior estocada que hizo innecesaria la puntilla.

Grande y prolongada ovación, que duró hasta bastante después de pisar el redondel el toro siguiente.

Este, que era el segundo, tenía por nombre *Murciano*, de pelo negro, bragado, apretado de herramientas y de más representación que el anterior.

Salió derecho á los piqueros, y con bravura en un principio tomó de Alvarez cuatro puyazos, derribándole dos veces, la última con exposición, haciéndole un buen quite Fuentes, que fué aplaudido.

Zurito echó el palo en dos ocasiones, cayendo en la primera.

Y Onofre, que estaba de entra y sal en este toro, dió un lancetazo sin consecuencias.

A los quites los dos matadores.

Los músicos sonaron los instrumentos y Moyano prendió un par alto y desigual al cuarteo.

Sevillano metió otro entero desigual.

Y Moyano, tras una salida en falso clavó un par al cuarteo.

Una vez mandada cambiar la suerte, Algabeño, que vestía de tabaco y oro, después de complimentar á la presidencia, pasó á enténderselas con el de Ibarra, que se encontraba quedado y cerniendo la cabeza.

Ayudado por Fuentes y su cuadrilla le dió doce pases con la derecha, con desarme en el primero, y dieciséis altos, perdiendo el trapo en el sexto, para un pinchazo, tomando hueso, propinado frente á los tableros del 3.

Dos pases más por alto, fueron precursores de otro pinchazo entre hueso.

De nuevo preparó al bicho con seis telonazos por alto y dos con la derecha, largándole una estocada corta en buena dirección, entrando á herir en la suerte natural.

Y con ocho pases altos y dos con la derecha, logró descabellar á pulso al segundo intento.

En tercer lugar salió *Candilejo*, de pelo negro y de cornamenta tan desarrollada que parecía la arboladura de un bergantín.

Salió derecho á los de tanda, tomando de refilón un alfilerazo de Carriles.

El bicho comenzó á corretear, y Fuentes, para fijarle le dió cuatro verónicas movidas.

Candilejo tomó otra vara de Carriles, al que derribó con exposición, haciéndole un buen quite Fuentes, que fué muy aplaudido.

Onofre entró en suerte, y el bicho volvió la cara al divisarlo

A fuerza de acosarle, tomó otras cuatro varas de Carriles y Onofre, buena la última de éste, derribándole y matándole un tronco de jacas.

A los quites, los dos matadores.

El bicho volvió de nuevo la cara, y echándole el caballo encima, Carriles le dió otro garrochazo, saliendo el bicho de estampía.

Quedado pasó el de Ibarra á banderillas, y Malagueño metió un par desigual al cuarteo.

Taravilla, tras dos salidas en falso, dejó los palos sobre la alfombra del redondel, y provisto de otros, hizo una pasada, logrando por fin prender uno entero á la media vuelta.

Malagueño entró de nuevo en funciones, y después de pasarse dos veces sin meter los brazos, dejó los palos en la atmósfera, entrando á la media vuelta, repitiendo en la misma forma para lograr prender un palo.

Con tan mala faena en este tercio, pasó el bicho buscando y quedado á poder de Fuentes.

Este, con alguna desconfianza, le tendió la muleta, dándole tres pases con la derecha, con desarme en el primero y colada en el segundo, y ocho altos, con desarme en el segundo, para un pinchazo frente al 6, tomando el olivo.

Ocho pases más por alto, y un pinchazo caído, sin soltar

Tres pases altos y uno con la derecha para un amago y después otro.

El bicho, declarado buey desde su salida, no dejaba que le metieran el brazo, y Fuentes, entrando á la media vuelta, largó una estocada corta en los bajos.

Y á continuación, y entrando en la misma forma, dió dos pinchazos sin soltar.

Un pase con la derecha y dos altos dió el diestro, recibiendo el primer aviso cuando aún no llevaba ocho minutos empleados en su faena.

Cuatro pases más por alto y un intento de descabello.

Segundo aviso á los diez minutos.

El bicho sigue bueyando, y el matador logra atizarle un metisaca bajo.

La presidencia manda salir los cabestros á los catorce minutos.

El bicho se acuesta, levantándolo el puntillero, cayendo después para ser arrastrado por las mulillas.

El que se jugó en cuarto lugar atendía por *Grajito*, de pelo negro, abierto de pitones y pequeño.

Salió enterándose de lo que pasaba en el redondel, y Algabeño le saludó con tres verónicas movidas.

Con voluntad tomó nueve varas de Moreno, Onofre y Alvarez, derribádoles tres veces, matándole al segundo el caballo.

A los quites Algabeño, que se hizo aplaudir.

Cambiada la suerte, Pataterillo, después de varias pasaditas y de intentar el quiebro, hizo una salida en falso para meter un palitroque delantero al cuarteo.

Moyano cuarteó medio par, repitiendo con uno bueno, entero, al cuarteo.

Algabeño cogió por segunda vez los trastos, pasando á enténderselas con *Grajito*, al que desde cerca le dió siete pases altos, uno cambiado y siete con la derecha, con los que logró igualar, y entrando á herir con fe le atizó una estocada hasta los gavilanes, ligeramente caída.

Y después de un trasteo descabelló á pulso al primer intento.

Palmas.

El toro quinto dicen que se llamaba *Polvorillo*, de pelo negro, bragado y cortito de pitones.

Salió derecho á los piqueros, y con más poder que bravura, tomó nueve varas de los hermanos Carriles y Moreno, derribádoles seis veces, matándole á este último su acémila.

A los quites, Fuentes y Algabeño.

Los músicos sonaron los instrumentos, y Gonzalito clavó un buen par que le valió palmas.

Valencia metió un palo al cuarteo, repitiendo con uno bueno al relance de un capote.

Cuando Fuentes cogió los trastos, una parte del público comenzó á sisear, y otra á batirle palmas.

Antonio mandó correr al toro al sitio donde habían salido los cabestros para el tercero, y cuando *Polvorillo* estuvo allí, ordenó retirar la gente, y desde cerca, le dió veinte pases por alto, tres cambiados, tres con la derecha y uno natural, y entrando con decisión á volapié atizó una estocada en lo alto, sacando herida la mano izquierda por una astilla de las banderillas que el toro tenía clavadas.

El toro se acostó y levantó para caer de nuevo y ser conducido por las mulillas.

Palmas.

Al ir á salir al redondel el último toro, Fuentes pasó á la enfermería.

El bicho dicen que en la vacada atendía por el nombre de *Generoso*, de pelo negro, cortito y alto de pitones y con una contrarrotura en el meano.

Hizo la salida natural, y Moyano le recortó al pisar el redondel.

Con poder y certeza al herir, tomó tres varas de Alvarez, derribándole igual número de veces y matándole tres pencos.

Moreno metió el palo en tres ocasiones, siendo derribado en una y dejando en la arena tres sardinas.

Y Pepe Carriles metió el palo, haciendo dos sangrías y cayendo en una.

A los quites Algabeño.

Después de la séptima vara, Fuentes salió al redondel con la mano izquierda vendada, siendo aplaudido.

Sonaron los clarines, y el público pidió que banderilleara Fuentes; éste cogió los palos que llevaba Pataterillo; pero Sevillano, que no se había apercibido de ello, entró en suerte, clavando un par al cuarteo.

Fuentes alegró al bicho, y después de citarlo en todas formas y terrenos, logró, al relance de un capote, que el bicho se le arrancara, clavándole un palo caído al cambio, resintiéndose de la mano izquierda, que es en la que se quedó con el otro palo.

Muchas palmas por sus buenos deseos.

Pataterillo, tras dos salidas en falso, cuarteó medio par.

Y Sevillano prendió un palitroque caído.

A poner fin á la corrida se dispuso Algabeño, encontrando al bicho defendiéndose en los tableros.

Con valentía llegó á él, dándole un pase con la derecha, sufriendo una colada, y catorce altos, para un pinchazo hondo, saltando el estoque, propinado delante de la puerta de chiqueros.

Otros cuatro pases altos y una estocada caída.

Seis más por alto y uno con la derecha, y un pinchazo frente á los tableros del 5.

Y con tres telonazos altos, entró con fe á herir frente á la puerta de caballos, atizando una estocada corta un poco contraria, que puso al bicho en condiciones de que lo despenara el puntillero.

Esto ocurría á las seis de la tarde.

APRECIACIÓN

DEL GANADO

De los señores Ibarra decían los carteles que era el ganado lidiado en la corrida verificada ayer, y por su tipo acusaba, efectivamente, proceder de la vacada sevillana; pero nunca creímos que esos ganaderos se expusieran á comprometer el legítimo crédito de su vacada enviando á Madrid una corrida como la que ayer presentaron.

En tamaño hubo desigualdades notorias; en defensas, en general estuvieron mal encornados, y en cuanto á bravura, anduvieron todos ellos tan escasos, que el mejor toro de la corrida de ayer no

hubiera podido competir con el más manso que haya salido en cualquier otra corrida de la misma vacada.

Pero si admite disculpa que un ganadero se equivoque en el juego que puedan dar sus toros, no ocurre lo mismo en cuanto á las condiciones de sanidad de sus reses.

En Madrid y en todas las plazas de importancia está prohibida la admisión para la lidia de reses que tengan contrarroturas, y el toro sexto que ayer se lidió en esta corte tenía una contrarrotura en el meano tan perceptible, que sólo el presidente, don Valeriano Párraga, no se dió por enterado de tal defecto.

Ni tampoco debieron verlo los veterinarios que certificaron de las condiciones de los toros, pues no es de presumir que, si certificaron anotando el defecto que tenía la sexta res, la autoridad admitiera como bueno aquel toro.

Mucho nos complacería se aclarara quién fué el causante de que el bicho de referencia obtuviera el V.º B.º Los señores profesores veterinarios tienen la palabra.

Juzgando la corrida por su tipo y por sus hechos, resultó aparentemente que los bichos presentados eran de desecho.

Volvemos á repetirlo. Nunca creímos que la ganadería de Ibarra imitara la conducta de otros criadores de reses, que admiten cualquiera condición que les imponga una empresa con tal de vender sus toros.

DE LOS LIDIADORES

Fuentes.—Empezó su trabajo con mala pata. Cuando estaba preparando los trastos para entrar en faena con el primer bicho, se arrancó éste sobre el diestro, y apenas si le dió tiempo para traspasar la valla, clavando el toro los pitones en las tablas por entre las piernas del espada, causándole un fuerte varetazo en la izquierda, que si bien de momento no le molestó, al terminar la corrida apenas si podía moverla.

Con este primer toro hizo una buena faena de muleta, aunque muy breve, pues con sólo cinco pases colocó al animal en condiciones de meterle una buena estocada entrando y saliendo á ley.

El trabajo fué premiado con prolongados aplausos.

En el tercero toreó sin dejar llegar al trapo, escamado sin duda porque en uno de los primeros pases sufrió una colada.

Además, el bicho llevaba unas defensas bastante desarrolladas, y acaso esto influyera en la escama con que el diestro hizo toda la faena.

En el primer pinchazo, en el que á la salida tomó las tablas por el 6, entró tomando los terrenos de adentro con premeditación, buscando la salida.

Después entró á matar diversas veces, pero siempre sin confianza, resultando el trabajo desastroso.

A los ocho minutos escasos el presidente le envió el primer aviso, y á los catorce aparecieron los mansos en la plaza, no llevándose al toro porque herido ya de muerte, se acostó y lo remató el puntillero.

Claro está que no hemos de elogiar el trabajo que hizo Fuentes en este toro, sino al contrario, censurarle, y mucho, porque, ó no supo ó no tuvo ríñones para acercarse á aquel buey y desengañarle con la muleta.

Pero de esto se encargó el público protestando ruidosamente durante toda la faena.

Lo que no tiene disputa es el proceder del presidente faltando á lo que previene el reglamento.

El primer aviso se da á los matadores á los diez minutos, contados desde que el espada da el primer pase, y la salida de los mansos se ordena á los quince.

Y en todo ello hubo precipitación.

En el toro quinto buscó el espada toda la revancha que le permitió el animal, al que pasó desde cerca, pero parando poco, y cambiando los terrenos, atizó una buena estocada que fué aplaudida.

En la brega y dirigiendo, estuvo activo en los tres primeros toros; después dejó hacer.

En banderillas, trabajó con fe por conseguir que el bicho acudiera al cambio, pero no lo logró.

Algabeño.—El segundo toro, primero que correspondió estoquear á este diestro, llegó á la muerte con la cabeza hecha una devanadera, y á pesar de que el diestro trató de sujetarle, obtuvo pocos resultados con la faena que hizo con la muleta.

En los dos pinchazos, tomando hueso, señaló bien, y la estocada también quedó clavada en buen sitio; pero como fué algo corta obligó al diestro á descabellar, consiguiéndolo á pulso al segundo intento.

También llegó el cuarto bicho á la muerte desarmado, logrando sujetarle con siete pases con cada mano, que tuvieron escaso lucimiento.

En la estocada entró bien, aunque resuó ligeramente caída.

Descabelló al primer intento.

El sexto fué un boyancón, que por su poder y acierto en el herir, derribó cinco veces á los picadores y dejó seis caballos en el redondel.

Y defendiéndose en los tableros llegó á la muerte, donde le pasó de muleta el Algabeño con más valor que arte, y de primeras le atizó un pinchazo hondo saltando el estoque.

Otra estocada algo caída atizó después, entrando bien.

Un pinchazo más dando las tablas, y con una corta contraria terminó su compromiso.

En la brega estuvo activo, y en alguna ocasión oportuno en los quites.

Los picadores han puesto pocas varas buenas, y éstas han correspondido á Pepe Carriles y Onofre.

En banderillas, han puesto los mejores pares Valencia, Moyano y González.

Los servicios, buenos.

La tarde, nublada, pero de excelente temperatura.

La entrada, mediana.

La presidencia, acertada, salvo en la ligereza cometida con Fuentes.

También nos pareció algo exagerada la persecución de que fué objeto el puntillero dentro del callejón, durante la muerte del tercer toro.

Y resultó inútil su presencia en el apartado de los toros, por cuanto no vió el defecto que tenía el sexto bicho.

PACO MEDIA-LUNA.

Reverte en Barcelona

Corrida de toros verificada en la nueva plaza de toros el día 24 de Septiembre de 1901.

El amigo Lorenzo Uruga, atareado con su reciente boda, y no dejándole un momento libre su luna de miel, me pide le sustituya una temporada en EL TOREO. Me negué, resistí, llamé al cielo, etc., etc., pero todo fué inútil. No pude escabullirme y... aquí me tienen, con la mejor voluntad del mundo volviendo á ejercer, aunque incidentalmente y por un lapso de tiempo más ó menos corto, de corresponsal de este semanario. Y al grano.

Para solemnizar la fiesta de Nuestra Señora de las Mercedes, patrona de Barcelona, combinó la empresa del nuevo circo taurino de esta capital una corrida de toros, en la que verificase su reaparición Reverte, acompañado de Bombita y de Velasco, lidiando seis toros de Benjumea.

Las contradictorias noticias que sobre las facultades del herido de Bayona habían circulado, la repentina indisposición de Antonio en Murcia y las cien mil cosas que sobre el diestro de Alcalá se han dicho durante el corriente año, tenían en actitud expectante al público aficionado de esta capital, que esperaba la presentación de Reverte, sin creerla muy segura. Por eso sin duda, se vió desanimada la taquilla la víspera de la corrida y en las primeras horas de la mañana del día señalado. Pero circuló la noticia de que Antonio estaba en Barcelona animadísimo y dispuesto á trabajar; se le vió por las Ramblas sin cojear, y á medida que se acercaba la hora de comenzar la fiesta se fué animando el despacho de billetes, llegando casi á agotarse el papel á pesar del elevado precio á que se había fijado.

Y Reverte toreó, pero no como dicen que lo hizo en Bayona, en Burdeos y algún otro sitio, con becerros, demostrando la natural apatía ó retraimiento del que se reconoce impotente, sino con la voluntad y la afición casi idéntica de cuando empezó su carrera. Salió ansioso de palmas; se las tocó el público espontáneamente al aparecer en el ruedo, y se deslizó la corrida mostrándose el popularísimo torero animado trabajador y valiente, dejando satisfecho al público.

Podrá Reverte resentirse, notar él todavía alguna flojedad en la pierna lesionada, pero la debilidad ésta él la sentirá, mas no se ve.

¿Que no corre mucho ni brinca?—¿Que no hace alarde de facultades? Jamás lo hizo Reverte.

Siempre denotó poca agilidad en las piernas; siempre pareció tener los pies de plomo; por eso impresionó tanto su toreó; por eso llamó tanto la atención de los públicos.

Pedirle ahora una ligereza y fuerza en las piernas que jamás tuvo, es irrisorio, es olvidar lo que fué Reverte, de lo que dispuso; es querer que después de la cornada de Bayona demuestre lo que no pudo manifestar antes.

Teniendo, pues, como debe tenerse, todo esto en cuenta, sin reparo digo que Antonio Reverte Jiménez demostró estar en condiciones de poder torear como antes toreaba. Que desaparezca con la práctica el natural recelo que debe tener respecto á sus facultades; que adquiera el convencimiento de poder aguantar los embroques sobre corto, para con seguridad y firmeza agarrarse al suelo y poder alianzarse sobre una y otra pierna; acostúmbrese de nuevo á torear,

ó ir alrededor de los toros, á pisar la plaza, y ya se verá cómo Reverte vuelve á ser lo que fué, si el corazón no se lo impide, que no creo lo impida, juzgando por lo que se vió el martes.

Estuvo valiente y activo en la brega, lanceó de capa al natural á un toro, recorló con el capote al brazo, superiormente á tres; entró á más quites que los que le correspondían, toreando ceñido y rematándolos, doblando bien y quedándose muy cerca de las reses; ayudó á Velasco y sacó con valor y facultades dos veces al sexto toro de la querencia que había tomado entre dos caballos muertos.

Toreó de muleta desde cerca y con aplomo, aguantando bastante á las reses con el trapo, siendo en todo ello aplaudidísimo.

Hiriendo es donde estuvo más precavido, pero tengan en cuenta las circunstancias que en Reverte concurren, que resucita, y se concederá que una precaución mayor que la suya sería comprensible y justificada.

Al primer toro, que era un buen mozo, le señaló tres pinchazos sin meterse ni reunirse mucho, y media estocada un poco caída y delantera, entrando con decisión y quedándose el toro hecho un marmolillo. Un certero descabello acabó con el toro, siendo aplaudido Reverte.

Al cuarto le atizó un pinchazo y media estocada tendida, entrando bien, que acostó al animal y valió al espada muchos aplausos.

Lo dicho: Reverte puede volver á torear, y, si quiere, á dar algún mal rató á más de uno.

Bombita.—Tuvo una buena tarde. El olvido en que ya le tenían bastantes empresas le ha hecho comprender la necesidad que tenía de recuperar lo perdido, y en Barcelona lo recuperó el martes con su trabajo, digno del Bombita de hace cinco años.

Incansable toda la tarde, aunque no paró los pies lonesario en algunas ocasiones, siempre estuvo valiente y fresco, cerquita de la cara de los toros.

Toreó de capa al segundo, dándole tres verónicas, una navarra, un farol y dos de frente por detrás, que le valieron una ovación. Hizo muy lucidos quites, bregó mucho, ayudó con eficacia á sus compañeros, siendo muy celebrada su continua labor con el capote.

Desde cerca, con alegría y frescura, toreó de muleta á sus dos toros, y aún cuando faltaron en sus faenas algunos pases naturales que bajasen y fijasen algo las sueltas cabezas de sus dos contrincantes, agradó también su trabajo. Pero las faltas de dichos pases le dificultó el acto de herir.

Al armarse ante el primer toro que mató, se le arrancó el bicho y lo aguantó con valentía Bombita, recetando una corta en lo alto. Después, entrando y saliendo bien, soltó una estocada algo caída, que hizo doblar las patas al animal. Muchas palmas.

De media estocada un poquitín caída y una algo delantera, entrando y saliendo bien las dos veces, puso al quinto toro en condiciones de ser descabellado, lo que consiguió Emilio con el estoque después de haber tirado dos veces la puntilla sin acertar.

Como la faena si no afortunada fué buena, con calor fué aplaudida por el público, que le obligó á dar la vuelta al redondel como en el toro segundo.

Banderilleando estuvo bien y los lances ó recortes que dió con una chaqueta de un espectador, valientes y aplaudidos.

Velasco. No descompuso el cuadro. Cometió la tontería de arrodillarse para empezar el trasteo en su primer toro, y bueno fuera que olvidase ya esos desplantes disculpables en un novillero.

Al tercer toro, aunque algo con el pico de la muleta lo toreó con frescura y á pesar de lo que se le quedaba el toro le citó á recibir dos veces, sin que, como era de esperar, acudiera. A volapié soltó un buen pinchazo, al que siguió media estocada muy buena, arrancando corto y derecho y saliendo rebotado por la cara. Palmas.

Movió más los pies al trasteo al último, que era un boyancón y aseguró de una estocada caída.

En quites y brega no hizo mucho, por dejar á Reverte que se desfogase. En lo que con el capote hizo estuvo regular Félix, aunque convendría que para hacer los quites fuera á la cola de los toros, saliendo por las afueras en caso de apuro para el picador.

Banderilleando quedó bien.

Los toros de Benjumea estaban regularmente presentados Finura, buena crianza, bonitos tipos, tuvieron; pero eran algo terciados de cuerpo.

El primer toro cumplió en varas demostrando alguna bravura y poder. El segundo blandió en el primer tercio, topando únicamente; el tercero cumplió, si bien careció de poder; el cuarto, que salió rematando en tablas y se rompió el cuerno izquierdo por la cepa, fué superior, llegando á tomar, á pesar de la desazón que le ocasionaba la rotura del asta, diez varas, por seis cañas, con bravura, nobleza y poder. El quinto también fué bueno y certero, tomando con coraje siete puyazos, por tres tumbos y cinco pencos. El sexto entró y salió siempre suelto en varas, llegando á tomar la friolera de trece puyazos.

Por lo mucho que se apuró á los toros llegaron generalmente aplomados á la muerte, pero sin mala intención y dejándose torear. Si de algo pecó algún toro fué de parecer estar algo totoo.

Banderilleando, Pulga de Triana fué el que mejor quedó.

Picando, Agujetas en el primer toro fué muy aplaudido por tres buenos puyazos.

La tarde y entrada, muy buenas.

La presidencia, acertadísima en lo de no acceder á la retirada del toro cuarto que algunos pedían.

La corrida, en conjunto, muy aceptable.

CARRASCLÁS.

TOROS EN LORCA

Corrida celebrada el 22 de Septiembre de 1901.

Los toros de Aleas que se lidiaron esta tarde fueron buenos, en particular el quinto, que hizo una pelea notable, matando seis caballos á ley, dejándose pegar y demostrando poder y bravura.

Lagartijillo.—En su primero, después de una faena valiente y adornada, propinó una buena contraria, y sentado en el estribo, dobló á sus pies el toro, recibiendo el matador gran ovación y la oreja del bicho.

A su segundo, después de pocos y buenos pases, le dió media estocada superior, cayendo sin puntilla.

Al tercero (quinto de la corrida), después de ocho pases, entre ellos algunos dados á dos dedos de los pitones, le atizó una estocada buena, y arrojándose ante la cara, dobló el bravo y noble toro en medio de una ovación estruendosa, siendo obsequiado con la oreja.

Jerezano, que llegó con bastante fiebre, toreó materialmente obligado, pues su estado requería quietud y cuidado. A pesar de todo, estuvo breve y valiente, matando sus toros notablemente.

El público le aplaudió con justicia.

Al terminar la corrida tuvo que avisar á un médico, en vista de su estado.

La entrada, un lleno.

Los toros tomaron 45 varas y mataron 11 caballos.

El público, satisfecho, pues no conocía en corridas mejor resultado desde la inauguración de la plaza.

El lunes fué obsequiado en San Cristóbal Lagartijillo con un almuerzo, donde quedó firmado el contrato del año venidero por la nueva empresa, en vista del resultado de la corrida.

FELIPE.

CADIZ

Becerrada verificada el 22 de Septiembre de 1901

Con un tiempo desapacible y amenazando con rojarnos hasta los huesos, se vá á efectuar la becerrada del personal obrero de la Fábrica de Tabacos.

Todas las cigarreras se han dado cita en la plaza de toros y desde mucho antes de dar comienzo al espectáculo, habían ocupado los flancos del palco presidencial, con objeto de proteger á sus compañeras, que eran las encargadas de presidir el plan de operaciones.

A pesar del mal tiempo que reina, la plaza presenta un aspecto brillantísimo. Centenares de hermosas mujeres lucen sus lindas caras y gallardos cuerpos, que rivalizan en encantos y belleza y derrochan la gracia que atesoran los tipos clásicos de esta bendita tierra.

Cuando más rebosaba la alegría, un aguacero que, con mayor ó menor intensidad, duró toda la tarde, vino á deslucir la fiesta.

Media hora después de la anunciada, se presentan en el palco, que está artísticamente exornado, las simpáticas cigarreras presidentas Srta. María de los Reyes González, Srta. María Repiro Rivas, Srta. Librada Herreros y Srta. Josefa Pérez, que lucían vistosos trajes de seda y magníficos mantones de Manila.

A los acordes de un precioso pasa calle interpretado por la banda del regimiento de Pavia, aparecen las cuadrillas, bajo el peso de un terrible chaparrón, y después del ritual de costumbre saltó al lodazal el primero. Tostón, retinto y bien puesto, sale demostrando su inocencia y sin intenciones de hacerle daño á nadie.

Los diestros no respetan la mansedumbre del animal y lo maltratan con el capote y en banderillas.

El primer espada, Eduardo Bablé, dió fin del becerrrote de varios pinchazos y estocadas, tras una faena larga y pesada.

El segundo, que era de las mismas condiciones que su compañero, murió á manos de José Saulouzan, que lo hizo lo mejor que pudo, pues el caso no era para menos.

Este diestro ingresó en la enfermería por inferirse una herida en la mano con el estoque.

El tercero fué un torete algo crecido de cuernos; arremetió con furia á los picadores, dió algunos achu-

chones á los diestros y ocasionó muchísimos revolcones.

En este torete consiguieron los banderilleros escuchar palmas.

El matador Manuel Domínguez, después de algunos pases de su cosecha propia, recató una buena estocada hasta la empuadura, que produjo el delirio de la concurrencia.

El afortunado matador Domínguez fué objeto de muchísimos regalos.

El último, que tenía poca presencia y menos facultades, aguantó con resignación el castigo y pasó á que lo despachara Abelardo Díaz, que lo hizo muy medianamente.

La dirección, á cargo del inteligente novillero Manuel Díaz, Agualimpia, bien y quitando con oportunidad muchos porrazos.

FILÓ.

SAN FERNANDO

Corrida de novillos celebrada el día 15 de Septiembre de 1901.

Con una entrada buena en el sol y endeble en la sombra, se ha verificado esta tarde la corrida anunciada, lidiándose cuatro toros de Campos Varela, que resultaron blandos y poco manejables, excepto el primero, que fué de poder, de hermosa lámina y con mucha leña en la cabeza.

Los chicos de los matadores trabajaron mucho y bien, distinguiéndose los piqueros Riñones y Santa Clara, y en banderillas el Pollo Rubio y Crespito.

Agualimpia.—En su primero, que llegó muy noble á la muerte, le toreó parado y con mucha elegancia, tumbándole de dos pinchazos, sin apretar, y una estocada bien dirigida, escuchando palmas.

En el toro tercero, ejecutó con el trapo una faena regular, sin tratar de consentir ni de fijar al morucho, que se había declarado manso y de sentido.

Se arrancó á herir un poco distanciado, cobrando una media estocada delantera que bastó para que lo rematara el puntillero.

Quitando, bien y oportuno; y en la dirección benévoló y distraído, dando lugar á que el banderillero Crespito hiciera alarde de su valentía y descompusiera los toros con inoportunos capotazos.

Robledo.—Este diestro, que por primera vez vestía el traje de luces, demostró poca valentía y escasa inteligencia.

Mató á su primero de cuatro pinchazos y media perpendicular, volviendo el cutis; y al último, al dar un pase de su exclusiva invención, fué alcanzado y volteado, resultando con un puntazo en la región glútea, que le obligó á retirarse á la enfermería.

Agualimpia mató al torete, tras un trasteo aceptable, de media estocada buena que se aplaudió con entusiasmo.

Por la mañana se corrió un toro de prueba, que fué muerto por el banderillero Crespito, de un pinchazo y una corta superior, entrando con muchos riñones, que hizo polvo al de Varela.

El joven diestro fué ovacionado y sacado de la plaza en hombros.

FILÓ.

Tetuán de las Victorias

Novillada verificada ayer domingo 29 de Septiembre de 1901.

Con un lleno completo se ha celebrado la corrida organizada por la sociedad La Luz.

Todo el ganado era de Colmenar, siendo bravos los dos becerros primeros, regulares y grandes el tercero y cuarto y más chicos y bravos los dos últimos.

Pelusa mató los dos primeros bien.

Manzanares estoqueó tercero y cuarto bastante bien, después de torearlos con valentía.

Al quinto lo mató muy bien y lo toreó mejor un aficionado del público llamado Patolas, que fué muy aplaudido.

El sexto lo mató el público.

Los espadas Alhameño chico, Frascuelo de Madrid y Cantero, no mataron por exceso de miedo. De los demás, Iglesias, Maño y Minuto.

La lidia estuvo dirigida con acierto por el Chico de la Blusa y Valencia.

Hubo carreras de cintas y gallos, resultando entretenidas y divertidas.

La fiesta, en general, ha resultado buena.

La presidencia, á cargo de lindas señoritas, muy bien.

LUCIO.

CARABANHEL BAJO

Corrida celebrada ayer 29 de Septiembre de 1901.

Tarde de aire y media entrada.

Los cuatro toros de Fernández, grandes y regu-

tares los dos primeros, y pequeños y bravos los dos últimos.

Pollo, valiente toreando, y bien con el estoque, siendo aplaudido.

Boceró León, valiente con el capote; desgraciado en el primer toro, y bien en el cuarto.

De las cuadrillas, Currito, Herrerito y Vivato.

Salero fué cogido sin consecuencias.

José.



Madrid.—El domingo próximo se verificará la décima quinta corrida de abono, lidiándose ocho toros por las cuadrillas de Fuentes, Algabeno, Lagartijo y Machaquito.

Ubeda.—En la corrida que mañana se celebrará en esta población, no podrá tomar parte el espada Antonio Fuentes, por impedírsele las lesiones que recibió ayer toreando en la plaza de toros de esta corte, ni tampoco Conejito, que aún no está restablecido de la cornada que sufrió en Valdepeñas.

Para sustituir al primero, han marchado con la cuadrilla de Fuentes los espadas Boto y Parrao, y en sustitución de Conejito, va Padilla.

Toros en provincias.—Del resultado de las corridas que en la semana anterior se han verificado, se nos dice lo siguiente:

En la corrida que se celebró el día 25 en Córdoba, se lidiaron toros de Anastasio Martín, que cumplieron, matando 12 caballos.

La corrida se celebró lloviendo toda la tarde, teniendo que torear los toreros descalzos.

Machaquito estuvo bien en la muerte del primer toro, regular en la del tercero y superior en la del quinto, en el que fué ovacionado al ponerle banderillas.

Chicuelo cumplió en los suyos.

Sevilla, 28.—Los toros de Muruve cumplieron bien.

Quinito cumplió en el primero, desgraciado en el tercero, y regular en el quinto.

Montes quedó bien en los suyos, especialmente en el último.

Los Madriles.—El miércoles 24 del mes y año que rige, comenzó á publicarse en esta corte la revista quincenal Los Madriles.

Correspondiendo á su salud, deseamos al novel colega mucha vida y suscripciones.

Bayona.—El domingo próximo se verificará en esta capital francesa una novillada en la que tomarán parte los espadas Malagueño y Segurita.

SERVICIO TELEGRAFICO Y TELEFONICO

Hasta la hora de cerrar esta edición, hemos recibido los telegramas y telefonemas siguientes:

Barcelona, 29 (6,40 t.).—Los toros de Otaolarruchi fueron pésimos, siendo retirado el tercero á pesar de la insistencia del presidente en que se lidiase.

El público de sol lanzóse al redondel.

Bombita, bien en su primero y tercero, y regular en su segundo.

Chicuelo estuvo deficiente como matador de toros, y bien en banderillas.—Uruga.

Bayona, 29 (7,16 n.).—Los toros de Salas cumplieron, matando ocho caballos.

Lagartijo estuvo bien en la muerte de sus toros.

Machaquito, muy aplaudido, concediéndosele dos orejas.—Emilio.

D. TANCREDO LÓPEZ

fascinador ilusionista de toros bravos.



Unico representante: D. Eduardo Morales, Jarpines, 15, segundo derecha, Madrid.

MADRID: IMPRENTA DE EL TOREO
Plaza de San Javier, 6.—Calle del Bollo 9